

ra, un espacio de 60 metros cuadrados de superficie, convenientemente ventilado y templado.

La experiencia aconseja que los mayores criaderos sean solo capaces de contener *dos onzas* de semilla y que estén separados unos de otros por distancias que no baje de 50 metros, á fin de circunscribir al menor número posible de insectos la enfermedad que se declare en un criadero y evitar que se propague á los otros.

Más arriba hemos visto la cantidad de hoja necesaria para alimentar los gusanos producidos por cada onza de semilla; hé aquí ahora la hoja que produce un árbol según su edad.

	En el 1. ^o año	0 kilos	900 gramos
	» » 2. ^o	3	» 200
	» » 4. ^o	11	» 400
	» » 6. ^o	25	» 700
	» » 8. ^o	42	» 600
	» » 10. ^o	52	» 800
	» » 12. ^o	69	» 900
	» » 14. ^o	77	» 600
	» » 16. ^o	88	» 600
	» » 18. ^o	94	» 300
	» » 20. ^o	98	» 200
	» » 22. ^o	100	» »

Hasta la edad de 42 años sigue la morera dando ese rendimiento de 100 kilos de hoja al año; después empieza á declinar para venir á morir á los 60 años.

Con esos datos fácil es calcular el número de gusanos que puede alimentar cada cosechero.

Por lo que hace al cultivo del árbol, ni nuestros agricultores necesitan advertencias ni el suelo en que trabajan grandes sacrificios ni fatiga. La idea siguiente por venir de quien viene y por lo que pudiera tener de útil merece consignarse.

El Bibliotecario de esta Cámara de Comercio es hombre de reconocida competencia en cuestiones agrícolas en general y señaladamente en la que nos ocupa. Su saber y sus notables trabajos le han hecho miembro de la Junta directiva de la Sociedad de Agricultura y en ella Presidente de la Comisión Sericícola. Su opinión y sus enseñanzas son, pues, muy dignas de

